

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## LA UNIÓN REPUBLICANA

Ya es un hecho la unión revolucionaria, suprema aspiración de todos los que amamos la República.

Los representantes de los partidos progresista, federal, centralista y nacional han discutido ya las bases de esa unión, y han acordado no tomar parte en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Estamos, pues, en el principio del fin. Los republicanos, olvidando antiguas rencillas ó inspirándose sólo en el amor á la patria, se han decidido á unir sus fuerzas para dar la batalla á la monarquía.

La unión revolucionaria es un hecho.

Condenada ya por todos los republicanos la lucha legal, convencidos unos y otros, lo mismo los centralistas que los federales que la República no ha de salir triunfante de las urnas, se aprestan á empeñar otra clase de luchas que han de conducirnos al fin á la victoria.

DON QUIJOTE, que ha venido defendiendo con tanto tesón y tanto empeño la unión revolucionaria, dirige á á los representantes de la Asamblea mixta republicana un cariñoso saludo de felicitación.

Ahora sí que podemos decir, sin necios optimismos, que el día del triunfo está cercano.

Así sea.

## ANANKÉ

Van esos barcos á través del Océano como inmensos topos de acero que llevasen la muerte en las entrañas. Van más allá, más allá todavía, en busca del triunfo, que es el puerto. El mar es un viejo trágico testarudo. Aun en los momentos en que con el rumor de sus ondas parece entonar los epitalamios y las endechas del amor, no hay que hacerle caso. La onda contiene la ola, como la nubecilla contiene la tempestad, y la inmensa extensión salobre que en su placidez comparábase voluntariamente con un valle, es cordillera líquida cuando se enfurece. Por eso el hombre de mar vela sobre el puente del buque, constantemente y obstinado, lo mismo bajo las crispaciones del cielo que bajo el voluptuoso titilar de las estrellas. Es un centinela armado contra las emboscadas posibles del destino. Puede responder, él que es una conciencia de pie, á las otras conciencias tumbadas que somnolean y duermen en el interior del buque, «¡alerta está!»

Pero el barco, además de mercancías, lleva pasiones. Lleva la codicia del armador, la impaciencia de llegar de los pasajeros, las nostalgias de los que se alejan de sus madres y sus hermanos y el gin que ahoga en vapores de fuego todas las preocupaciones del sentimiento, y las roe, como un ácido. Y cuando llegan á ciertos pasadizos de la mar en que las palpitaciones del agua son más vehementes y el cielo es más hurano, en que la niebla, espesa como balas de algodón

sucio, lo oculta todo y en que las olas, estruendosas como multitudes amotinadas, lo cubren todo, entonces, barcos ciegos, naves sordas, allá van, contagiadas de la demencia del mar y además malditas, á chocar unas contra otras y á ser sorbidas por el abismo.

\*\*

«Un despacho de la Habana da cuenta de que las fuerzas españolas que acaudillan, respectivamente, el general Godoy y el coronel Holguin, tomándose hoy, mutuamente por insurrectos entre espesas plantaciones del ingenio Santa Rosa, cerca de Esperanza, rompieron el fuego, con tan lamentables resultados, que perdieron la vida 16 hombres, entre ellos el teniente coronel D. Manuel Fuenmayor, y quedaron heridos cinco oficiales y 84 soldados, ocho de ellos mortalmente.

Es el segundo accidente de esta índole que ocurre en un breve espacio de tiempo y que ha impresionado muy dolorosamente en la Habana.—*Fabra.*»

\*\*

¡Pobres barcos ciegos, naves sordas, perdidas miserablemente por culpa de Dios y por impericia de los hombres!

## A Maximo Gómez

EN LA MANIGUA, Ó DONDE SE HALLE

Mi queridísimo amigo:  
Al fin he pisado el suelo de esta nación tan ingrata, á la que tan sólo debo desengaños y amarguras á juzgar por lo que veo.  
¡Ya no volveré á abrazarte, porque yo á Cuba no vuelvo! Ya no fumaremos juntos aquellos ricos vegueros que nos daban al pasar por esos ricos ingenios! Ayer, al desembarcar, me llevé un susto tremendo; me dijeron que ya estabas reunido con los muertos; pero después he sabido, y de saberlo me alegro, que todo ha sido mentira, y que continúas bueno jugando al ratón y al gato con las tropas del gobierno. Yo, cumpliendo mis promesas, dedicaré mis desvelos á ayudarte desde aquí como el que más, por lo menos; y si lo juzgas preciso puedes pedirme dinero, que ya sabes tú que á mí me es muy fácil obtenerlo. Aquí te quieren muy mal y quisieran verte muerto, pero yo espero que tú sabrás defender tu puesto, y sin tardar muchos días

realizarás tu deseo, que es al propio tiempo el mío como te di pruebas de ello. Y si la suerte traidora hiciera que en un encuentro te vencieran los contrarios, déjate hacer prisionero, que yo, Máximo, te juro que á España te traen luego, y aquí, viviendo á mi lado, tendrás un destino bueno, como Calixto García, que tuvo por mis empeños, hasta que yo le llamé para pelear de nuevo. Y hasta por hoy; darás expresiones á Maceo, y tú recibirás un abrazo de tu compañero,

ARSÉNICO.

Postdata. Al desembarcar todos me encontraron feo porque me dejé la barba accediendo á tus deseos. ¿Es cierto que me está mal? ¿Será por tomarme el pelo?

Por la copia.

FEDERICO MONTERA.

## NUESTRA SITUACIÓN

Los fondos en baja, los cambios del 19 al 20, la Hacienda buscando afanosos recursos para sostener la guerra y apurando los billetes de Cuba, el Banco de España y el de la Habana emitiendo papel por millones, el gobierno decidido á no pagar en oro á los empleados de las Antillas sino el 20 por 100, acá en la Península sin otra moneda en circulación que la de plata y la de cobre, la propiedad depreciándose, el malestar creciendo: tal es nuestra situación económica. Se presentan pomposamente las rentas en alza; pero ocultando que el alza es debida á las redenciones en metálico del servicio de las armas.

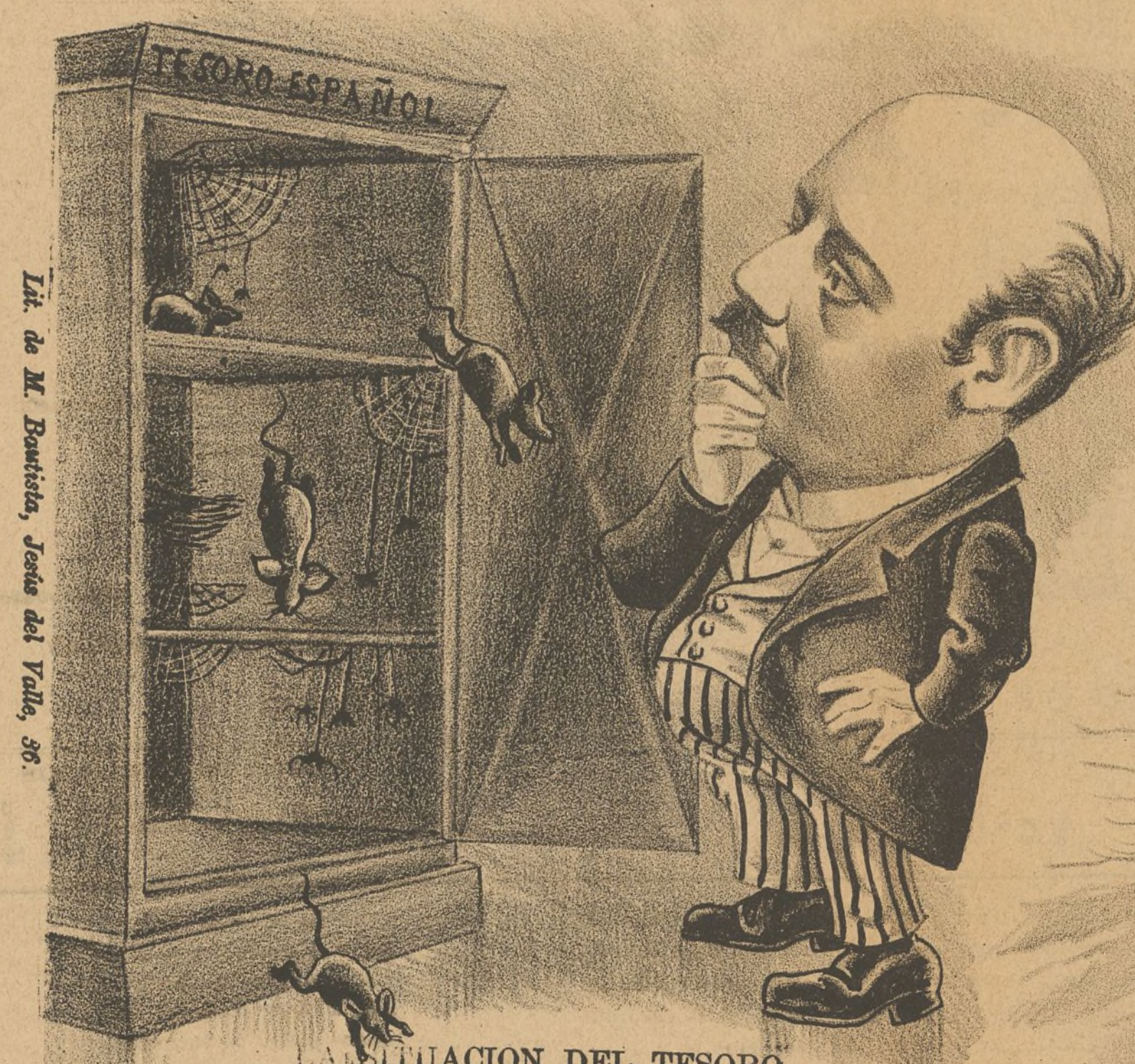
Na es más halagüeña la situación política. Fuera de las elecciones, no se preocupa el gobierno sino con la guerra de Cuba y la actitud de los Estados Unidos. Manda á Cuba sin cesar fusiles, municiones, caballos, oficiales, jefes ejércitos; y nada consigue. No consigue ni siquiera arrojar de las provincias de Occidente á los insurrectos. Desconfió ayer de Martínez Campos y hoy desconfía de Weyler. Con los Estados Unidos ¿quién duda que anda en negociaciones? Los teme con razón sobrada.

Obra, no obstante, el gobierno como si sólo del dominio sobre Cuba dependieran la suerte y el porvenir de España. No vacila para conservarlo sin merma ni aun en precipitar la ruina de la nación á fuerza de los más rudos y bárbaros sacrificios. Manda hombres á Cuba como si fueran carneros. Oye con indiferencia que la mitad sucumba á los rigores del clima. Capaz sería de inmolar allí nuestra juventud toda como no se le detuviese; la juventud pobre se entiende, que la rica la deja en la Península, como si tuviera por carne de cañón sólo la del pueblo.

Pudo desde un principio acabar la guerra declarando

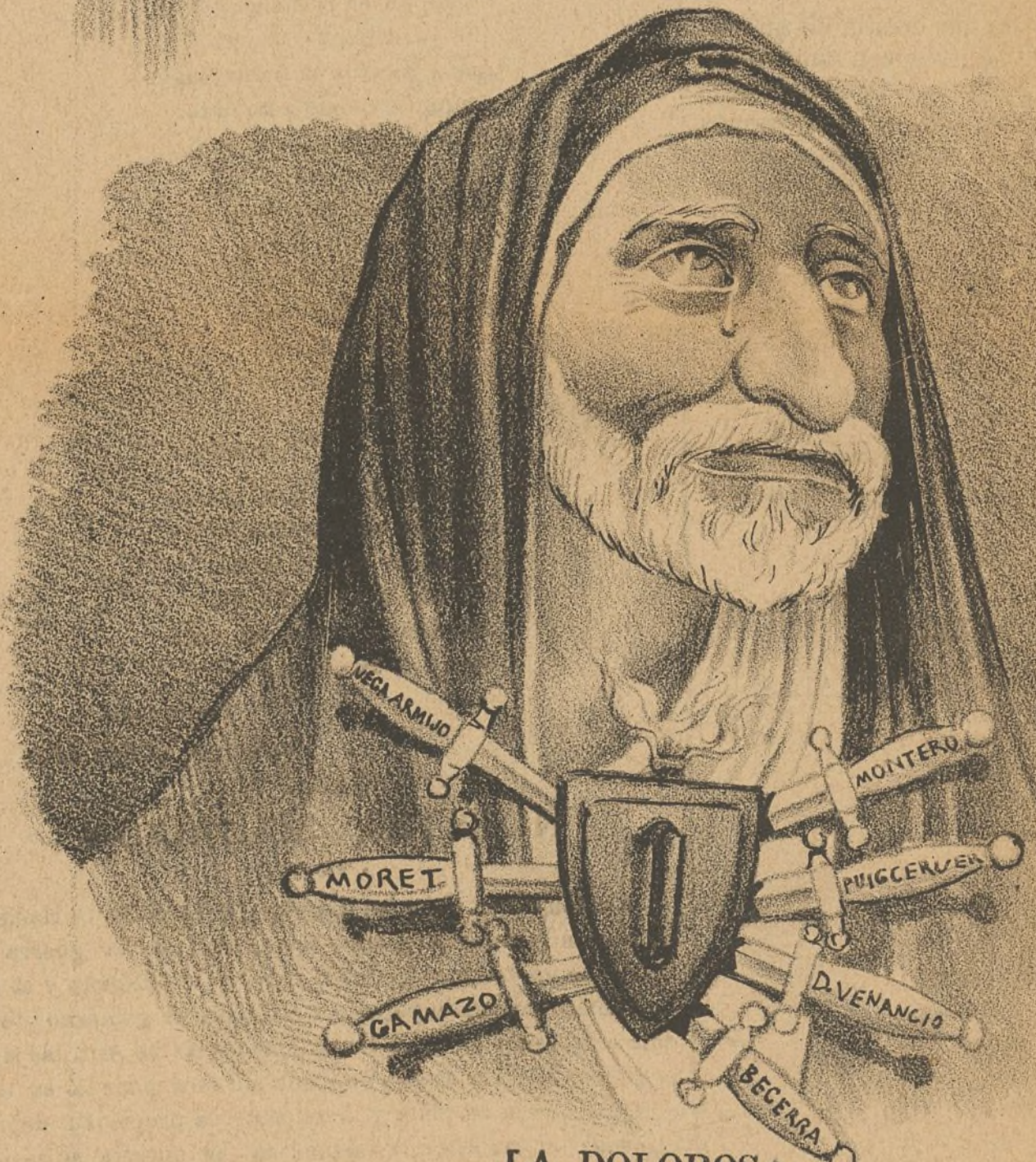


# DON QUIJOTE

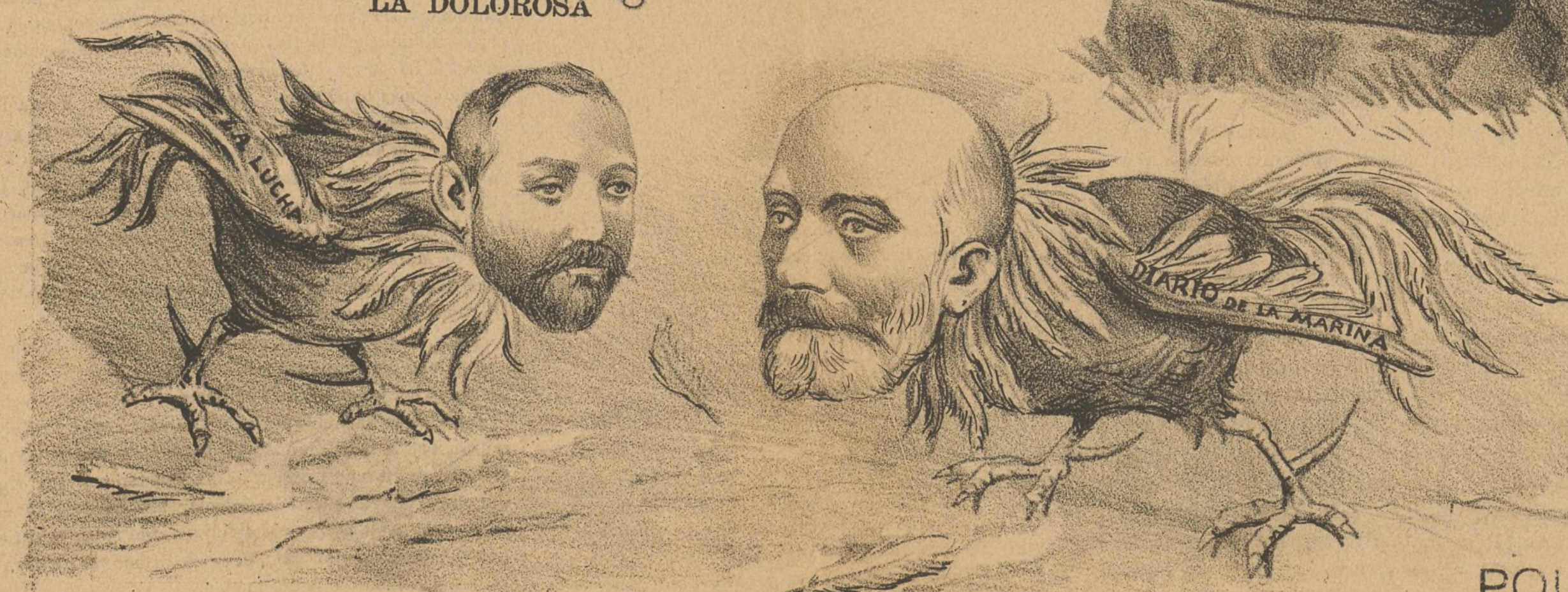


Lib. de M. Bonilla, Jefe del Valle, 36.

LA SITUACION DEL TESORO



LA DOLOROSA



ARMONIAS ULTRAMARINAS



POLÍTICA INTERNACIONAL



LOS CANDIDATOS MINISTERIALES



¡NO DIMITO!



LA FIESTA DEL ARBOL



autónoma la isla. Prefirió continuarla, creyendo pronta y segura la victoria, y hoy toca los resultados de su impremeditada conducta. Después de un año está peor que estaba, y no ve medios de purgar de enemigos ni aun la provincia de la Habana. ¿De qué han servido hasta aquí la sangre vertida ni el oro derramado?

Con el oro que llevamos invertido, ¡qué desarrollo no habríamos podido dar á la instrucción y las obras públicas! Esto, que no lo ignorara nadie, es de interés secundario para nuestros estadistas. Para ellos lo de interés primordial es que aparezcan fuertes por las armas. ¿Qué importa que se nos tache de pobres y necios? ¿Qué importa que en ciertos mapas esté pintada de negro la región española, como símbolo de nuestra ignorancia? Esto no nos afrenta; nos afrentaría si que ahora perdiésemos la isla de Cuba ó le hiciésemos la menor de las concesiones antes de haberla humillado y vencido.

Está Cuba á mil leguas de nosotros; pero es ya indiscutible que forma parte de nuestro territorio, y es uno de los miembros de la patria. Nada dicen contra este aserto ni que se rija por leyes especiales, ni que tenga presupuestos, Tesoro y deuda aparte, ni que se vea privada de ejercer los altos destinos de su administración y su Hacienda. Colonia es aún; país fué de conquista.

¿No sería hora ya de que el gobierno cambiase de ideas y conducta, y procurase á todo trance la paz y devolviese á la nación su perdido sosiego?

F. PI Y MARGALL.

## LA PRENSA

La prensa es el auxiliar del patriota y el espantajo del cobarde y del traidor; porque hay muchos que la odian, debemos nosotros amarla.

La denuncia, la insultan y la injurian todas las iniquidades, todas las supersticiones y todos los fanatismos. Recuerdo una encíclica célebre, que contiene algunas palabras notables que he guardado en la memoria. En ella, un papa contemporáneo, Gregorio XVI, enemigo de su siglo, lo que no es extraño en los papas, con el pensamiento fijo en el antiguo dragón y la bestia del Apocalipsis, calificaba de este modo á la prensa: *Gula ignea, caligo, impetus immanis cum strepitu horrendo*. No contradigo nada de eso, porque la retrata bien. Boca de fuego y humo, de rapidez prodigiosa, de ruido formidable. Sí, la prensa es la locomotora que pasa, la inmensa y santa locomotora del progreso.

¿A dónde va? ¿A dónde arrastra á la civilización? ¿Su poder remolcador á dónde conduce á los pueblos? El túnel es largo, oscuro y terrible. Porque puede decirse que aún la humanidad se ha quedado en tierra, aún las supersticiones, las preocupaciones y las tiranías forman una bóveda encima de ella.

Desde que el hombre existe, su historia en el mundo es subterránea y no ha distinguido hasta ahora por parte alguna la claridad de la luz. Pero en el siglo diecinueve, después de la revolución francesa, no sólo tiene la esperanza, si que también la certidumbre de que la gozará. En la distancia aparece ya un punto luminoso, que va agrandándose más cada momento; es el porvenir, es el fin de las miserias; es el alba de las alegrías, es Canaán, es la tierra futura, en la que sólo tendremos hermanos y en la que gozaremos de la espléndida claridad del sol. Que corra la locomotora del pensamiento, de la ciencia, de la filosofía y de la prensa, que ya se acerca la hora en que la humanidad, saliendo del oscuro y largo túnel de seis mil años, se encuentre bruscamente deslumbrada ante el sol del ideal.

VÍCTOR HUGO.

## ¡VIVA ESPAÑA!

Ahora en estas elecciones, igual que perros y gatos, lucharán los candidatos gastando muchos millones. A esto dirán las naciones: Esa lucha nos extraña, pues si gravedad entraña la insurrección de Ultramar, fuera allí mejor luchar al grito de ¡viva España!

¡Viva España! Este es el grito que á la faz del mundo entero, ha de dar el pueblo ibero con entusiasmo inaudito. Aunque habrá algún señorito que, sin ninguna aprensión, sólo busque en la elección el *turrón* de la cucaracha, y no grite: ¡Viva España! que grite: ¡Viva el *turrón*!

VICENTE RUBIO.

## LANZADAS

Nuestros queridos compañeros de *El País*, excepción hecha—¡dolorosa excepción!—de Ricardo Fuente, han recobrado al fin su libertad, después de sufrir 45 días de prisión en la Cárcel Modelo.

Reciban nuestro cariñoso saludo.

Esta vez al señor de Concha A'calde, no va á salirle la elección de balde, porque según resulta ya probado por... concejal, le han *desencasillado*.

Volverá Don Antonio con sus cantos el parnaso español á profanar, y Sagasta y los chicos de la *plancha* otra vez mandarán.

Volverán los *cuneros* y los yernos del Congreso los puestos á ocupar, más los millones que nos llevó Mora ¡esos no volverán!

Noticia de un periódico:

«Crimen inaudito.»

¡Pero qué! ¿Ha vuelto á pronunciar otro discurso de dos días Mr. Morgan?

Gracias á Cánovas y aun á Sagasta, que también colabora en el encasillado oficial, se sentará D. Segismundo en el Congreso y podremos escuchar sus discursos melosos y coloristas como las poesías de Salvador Rueda.

La verdad es que el Sr. Moret no tenía elementos en Zaragoza, y que haciéndose las elecciones legalmente no hubiera obtenido media docena de votos.

Pero quién piensa en esas *fruslerías*, como diría la Pardo.

Para algo es ley el sufragio universal; para que el ministro de la Gobernación diga parodiando á Dios padre: «Hágase tal diputado.»

Y el diputado queda hecho, aunque no le haya votado un solo elector.

El colmo de la paciencia:

Aguardar sentados á que se presenten los asesinos de Tomás Carrera.

El de la frugalidad:

Alimentarse con la *miga* de los proyectos de Castellano.

El de la mansedumbre:

Estar dos horas al lado del duque de Tetuán sin un frasquito de agua de Colonia.

*Ayer me digiste que hoy,  
y hoy me dices que mañana,  
¡ni que fueras Cos Gayón,  
que promete más que habla!*

La Compañía arrendataria se propone aumentar el precio de toda clase de tabacos.

Esto dicen los que se consideran bien enterados.

Y lo creemos.

Porque la Arrendataria es una empresa muy liberal, y lo que ella dice:

Si por *moor* de las circunstancias me aumentan el canon anual, pues que le paguen los fumadores.

Que yo, como compensación, les daré cada día tabaco más malo y peor elaborado.

## LA FIESTA DEL ARBOL

Por fin se celebró definitivamente la fiesta del árbol; el viento N. O. vino en ayuda de los padres de la provincia y despejó el cielo, dejándole más limpio y resplandeciente que la cabeza de Navarro Reverter.

Renuncio á describir la fiesta, porque eso ya lo han hecho los *reporters* más conspicuos de la prensa diaria.

Mi misión es dar á conocer á los lectores de Don Quijote, con ciertas notas aclaratorias, el himno del árbol, letra y ripios del diputado provincial y poeta Sr. Fernández Shaw, y música del eximio Chapí.

El tal himno, que entre paréntesis da quince y raya á las poesías que nuestros más ilustres vates «exhibieron» el lunes clásico en el Excorral de la Pacheca, es de un efecto prodigioso.

Comienza por algo así como un murmullo de las

selvas infantiles en el que se perciben con gran claridad el llanto de Castellano y los quejidos de Tejada Valdosa.

Enseguida 2.000 niños, en el momento de plantar dos mil árboles, cantan á coro:

Cantemos al árbol  
que voy á plantar  
(vaya un ripio gordo  
para principiar),  
si Dios le protege  
del hombre y del viento  
(y de la Diputación provincial,  
pasados mil años)  
salud y riqueza dará.

Para el aire puro campestres aromas;  
(si, aromas de himno de Fernández Shaw);  
para el caminante *regalada* sombra  
*templará* los rayos de la luz del sol  
(y para templarnos de escuchar el himno,  
¿no nos planta nada la Diputación?)  
por entre sus ramas colgarán las aves  
sus nidos de amor.  
(¡Pero, qué! ¿las aves tienen ahora ramas?)  
¡Dios mío, que horror!

Uno para el otro los dos creceremos  
(Chapí para Shaw, Shaw para Chapí)  
él se irá elevando y yo iré creciendo,  
y si triste y solo llego yo á morir  
(triste no lo niego, pero sólo nunca,  
como han de apartarse los ripios de tít)  
dejaré en el mundo un árbol siquiera  
plantado por mí,  
(un árbol y un himno y un himno campestre  
que vale por mil).

Cantemos al árbol con voces de paz y de amor,  
(¿pero y si se seca harto y fastidiado de tanto cantor?)  
¡Deféndalo el hombre! ¡Protéjalo Dios!  
(Que plantándolo ya ha hecho bastante la Diputación.)

Al llegar aquí varios chicos de la clase de cantores comienzan á llorar y me impiden seguir oyendo el sacrosanto himno.

Sólo como rumor lejano escucho el final; un par de docenas de niños, pues los demás han tenido que retirarse indispuestos con una indigestión de la merienda y del himno repiten por tres veces:

Ya solo nos queda  
pedir á *El Imparcial*,  
que declare á este himno  
el himno provincial.  
Dos pájaros de un tiro  
puede matar así;  
que no le cante nadie  
y honrar al gran Chapí,  
que ahora anda por los suelos,  
y que anda muy remal  
desde que han hecho á Chueca  
himnero nacional.  
Rataplán  
plan.

Además del himno, se estrenó una marcha original del Sr. Espinosa, director de la música del Hospicio, que merecía otra letra del Sr. Fernández Shaw ó del Sr. Morlesin, que se dedica ahora á hacer *odas* alternando con el encasillado para adular á D. Antonio.

Como fin de fiesta se repartió un periodiquito hecho exprofeso para el acto, y que ruego á ustedes no lean.

¡Digol si antes no le mandan traducir al castellano. Porque las primeras firmas son de los señores España, Aguilera, Belmás, Mathet, Rodríguez y otros escritores por el estilo.

De modo que su lectura no debe servir ni aun para suicidarse, porque con seguridad da más punzadas que 15 sonetos de Carrulla y siete elegías de Campo Grande.

Conque hasta el año que viene, que dicen que se repetirá esto y que habrá más ripios y mejor merienda y ¡quién sabe! si también mejor administración provincial.

UN CHICO DEL AVAPIÉS.

## REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba  
D. E. ADEODATY GOMEZ  
SALUD, 23.—HABANA

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATORRE